



Fonoteca del INAH

❁ Música campesina de ❁  
Los Altos de Jalisco



---

Instituto Nacional de Antropología e Historia  
Ediciones Pentagrama





## ■ MUSICA CAMPESINA DE LOS ALTOS DE JALISCO.

En algún momento recuerdo haber escuchado en alguna conversación con Irene Vázquez<sup>†</sup>, que reconocía sus raíces familiares en Los Altos de Jalisco y aunque no tuve mayores referencias sobre sus raíces jaliscienses, curiosamente el apellido Vázquez se refiere entre muchas personas de la región. Un pueblo que lleva por nombre San Antonio de los Vázquez perteneciente al municipio de Ixtlahuacán del Río de donde se tienen noticias del mariachi con tambora al igual que en Acatic, y curiosamente en la banda de San Miguel el Alto, que aparece en el presente fonograma se mencionan cuatro músicos con el apellido Vázquez.

El volumen de "Música Campesina de Los Altos de Jalisco" nos ubica en

la región de Jesús María, Jalisco; San Miguel El Alto, y Arandas la región tequilera por excelencia de donde procede una buena parte del material fotográfico, y que nos muestra la *jima* cuando se deshojan los mezcales y el traslado de las piñas a lomo de burro. La muestra fotográfica sobre los jimadores alteños es particularmente valiosa por su antigüedad y corresponde a la Fototeca del INAH. El material fotográfico sobre los músicos también son de la Fototeca del INAH y una fotografía fue tomada por José Raúl Hellmer, que muestra a un cantor de corridos con su guitarra.

4 Sin duda este volumen es un excelente registro de valor etnomusicológico para los estudios de la música regional, particularmente por la antigüedad del tipo de música registrada. Irene Vázquez realizó trabajo de campo en 1974 en la región alteña, pero la mayoría de sus registros corresponden a géneros muy antiguos, tales como el jarabe alteño, el corrido, la canción ranchera, la danza-habanera y una muestra de sones para la *Danza de apaches*. Este registro es hoy por hoy un valioso documento de la tradición musical alteña, que muy pocos jaliscienses recuerdan o quizá se ha olvidado, por lo que el presente volumen se convierte en parte del patrimonio cultural alteño.

Mediante una prosa refinada y amena, Irene Vázquez Valle† nos lleva a emprender un viaje por la historia musical de la región y su gente. Establece la distinción entre el jarabe nacional y el jarabe alteño, particularmente hace destacar la caracterización de los jarabes encadenados a

pequeñas piezas y polkas. Los ejemplos que se ofrecen son : *El gallito*, *El pávido nábido* y *El sáuz*.

En cuanto al corrido, destaca la importancia del corrido cristero, sin duda uno de los géneros fundamentales por haber sido precisamente la región alteña, una región cristera por excelencia entre 1928 a 1939 que dejó profundas huellas en la cultura campesina. De acuerdo con Andrés Fábregas (1999:21) la rebelión cristera fue para los alteños: «un espacio de afirmación identitaria más que una guerra religiosa.» Los corridos que se registraron fueron: *El corrido del maíz caro*, *El corrido de los cebolleros de Santa Ana de Abajo* y *El corrido del jiri-alteño*, éste último de la autoría de Ramón Márquez, oriundo de Arandas.

Sobre el género canción que se clasifica regionalmente como canción romántica, ranchera, de esdrújulas, pícara y con estribillo, incluye: *El pajonal*, *El jarabe-canción*, *El triste valle donde yo nací* (canción) y *Antonia*. Ésta última del tipo canción satírica.

Los Altos ofrece antecedentes históricos que permiten entender la conformación de una región amplia que ahora está dividida por límites estatales, pero que en su conformación hay vinculaciones muy importantes como el caso de Lagos y Aguascalientes, constituida inicialmente por españoles y criollos dedicados a la producción de granos y la cría de ganado. José María Muriá (1988:59,61,64) refiere que las tres cuartas partes de los españoles que se establecieron en la Nueva Galicia provenían del centro y

el sur de la Península ibérica, principalmente de Andalucía, Extremadura y Castilla. Andrés Fábregas (1968) y (1999) refiere otros antecedentes españoles derivados del mecanismo de la herencia en la repartición de la tierra en Los Altos, en estrecha similitud con Castilla y León, y que el surgimiento y auge económico de las poblaciones alteñas dio inicio a partir del establecimiento de los rancheros criollos y españoles en lo que actualmente son los municipios de Ixtlahuacán del Río, Cuquiío, Yahualica, Mexxicacán, Teocaltiche y Lagos de Moreno.

6 Los Altos de Jalisco se puede entender como una región de tradición musical campesina, tal y como lo define Irene Vázquez, con algunos rasgos perdidos de culturas indígenas. Vicente T. Mendoza (1984: 75-77) explicó la relación entre Jalisco y Zacatecas por la tradición del jarabe, particularmente por los aires nacionales compartidos y regionalizados, pero también habría que decir de otra importante relación cultural que emerge de la tradición del mariachi, el corrido y la canción ranchera antigua, géneros que identifican a Los Altos y Aguascalientes.

Poco se sabe de los rastros de cultura indígena, pero tal vez el testimonio de los sones de corte de danza para *La danza de apaches*, acompañadas con violín y tambor, sea un caso particular de Los Altos. Quizá este tipo de danza es una representación simbólica de los tiempos de Conquista, anteriores al establecimiento definitivo de los españoles o quizá a la llegada de Nuño de Guzmán. Tomás Martínez Saldaña (1998: 81-90) documenta

la presencia tlaxcalteca a fines del siglo XVI en Jalisco, que tuvo un papel significativo en la conquista de la Gran Chichimeca, y de los pueblos caxcanes. La versión de *La danza de apaches* procede del rancho La Huerta, del municipio de Jesús María, Jalisco.

Sin duda el presente volumen que cuenta con una valiosa descripción histórico-regional, un muestreo sonoro de géneros tradicionales y su descripción, así como el asentamiento de los datos de los músicos de la región alteña, será de gran importancia no tan sólo para el patrimonio intangible de Jalisco, sino para la etnomusicología mexicana, considerando que en la actualidad es una región que tiende a un acelerado proceso de cambio derivado de la migración, la industria lechera en substitución de la ganadería tradicional, la producción del tequila en crisis, el desarrollo a partir de procesos tecnológicos y mercados externos, así como el nacimiento de zonas urbanas en lo que en otros tiempos fue el pueblo y el medio rural.

7

**Jorge Arturo Chamorro Escalante**

Programa de Etnomusicología, Departamento de Música, CUAAD Universidad de  
Guadalajara, julio de 2002.

#### REFERENCIAS:

**Fábregas Puig, Andrés**

*La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco.* México: CIESAS (Colección Miguel Othón de Mendizábal, Núm. 5), 1968

\_\_\_\_\_ “Los Altos de Jalisco y la Antropología” *Estudios Jaliscienses.* Zapopan: El Colegio de Jalisco, No. 37, agosto, 1999, pp.13- 25

**Martínez Saldaña, Tomás**

*La diáspora tlaxcalteca: colonización agrícola del norte mexicano.* Tlaxcala: ediciones del Gobierno del Estado, 1998.

**Mendoza, Vicente T.**

*Panorama de la Música Tradicional de México.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1956.

**Muriá Rouret, José María**

*Breve Historia de Jalisco.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1988.



Actividad campesina en Los Años

Los Altos de Jalisco se localizan en un suelo accidentado, de montes y pequeños valles, con tierras pobres que requieren de mucho trabajo para obtener algo de ellas. La utilización del suelo se reparte, principalmente, entre el cultivo de cereales, mezcal y el cuidado de ganado vacuno y porcino.

Casi toda la tierra laborable, que no es mucha, está en manos de pequeños propietarios que trabajan duro para hacerla producir; por ello, también ésta es una región sobrepoblada de campesinos sin tierra, de mano de obra que desde los años 20 ha emigrado a los Estados Unidos en busca de trabajo.

Con tierra o sin ella, la gente de Los Altos está muy apegada a su región; tanto así, que la gran mayoría de los campesinos que emigran a los Estados Unidos se van con la idea de juntar dinero para poder comprar un pedazo de tierra en su lugar de origen. No es de extrañar, pues, que la tierra en Los Altos sea una de las más caras del país.

La tierra es trabajada por otras personas; la casa es habitada, cuando mucho, dos veces al año. Quienes no han corrido con suerte, por lo menos se les verá regresar a casarse, a visitar a parientes y amigos, o a participar en las fiestas patronales.

## EL REPERTORIO

## MÚSICA CAMPESINA DE LOS ALTOS DE JALISCO

Este disco presenta una selección de géneros musicales tradicionales de esa porción del estado de Jalisco conocida como Los Altos. No pretende ser un panorama, sino una visión parcial, una aproximación primera al riquísimo acervo tradicional que se conserva en los pueblos y rancherías de esa región eminentemente mestiza.

11

## LOS ALTOS DE JALISCO Y SU GENTE

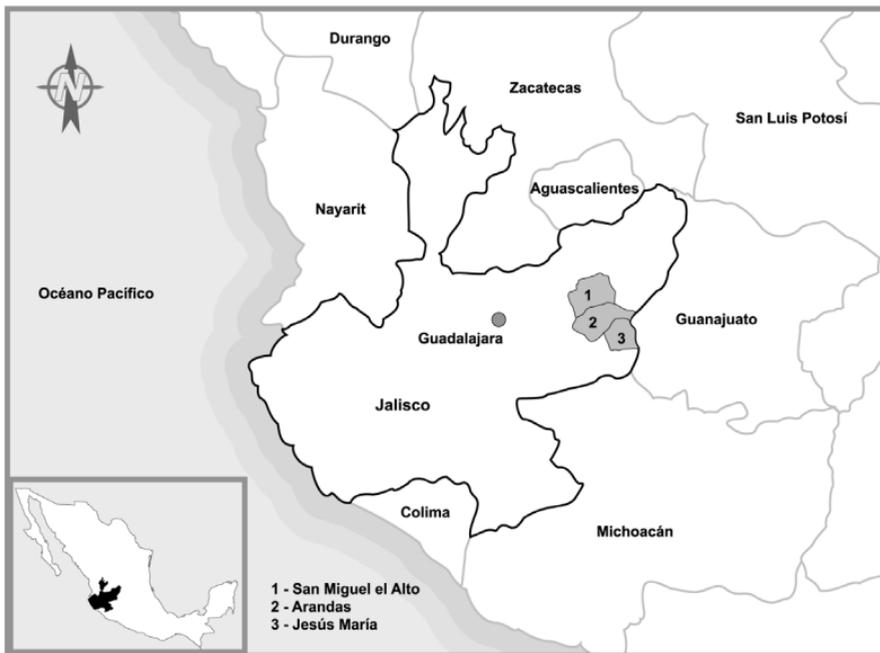
Los géneros musicales, tradicionales de Los Altos de Jalisco, básicamente son los siguientes: jarabes, corridos, canciones de diversos tipos, polcas, vales y danzas habaneras.

Los jarabes y los corridos son los géneros más importantes dentro del repertorio tradicional de nuestros días. Esa importancia se hace evidente al constatar que no hay fiesta campesina en donde el jarabe no se baile, ni acontecimiento regional —desde muertes violentas hasta carreras de caballos—, que no se siga registrando a través de un corrido.

Mención aparte merecen otros dos géneros básicos en el acervo tradicional de la región: *las danzas de apaches* (que son bailadas durante las fiestas patronales, otras fiestas grandes del calendario católico y también durante la cosecha), y *las pastorelas*, que son representadas durante los seis primeros días de enero.

## EL JARABE

## Música campesina de Los Altos de Jalisco



✿ origen se remonta al siglo XVIII mexicano y aparece unido estrechamente a *boleras* y *tiranas*; sin embargo, al decir de investigadores, su ascendencia directa debe encontrarse en el *jarabe gitano* de España que tuvo gran aceptación en nuestro territorio, tanto así, que para mediados de ese siglo, aparecieron los primeros jarabes creados en México siguiendo el modelo español.

A principios del siglo XIX, como lo comprueban prohibiciones de autoridades virreinales y procesos de la Inquisición, en México estaba ya muy difundida una forma llamada *jarabe gatuno*, la cual, según don Vicente T. Mendoza, tenía la estructura siguiente: una introducción instrumental, una copla y un estribillo de ésta.

*El jarabe gatuno escandaloso, obsceno y ofensivo de castos oídos*, incluía coplas picarescas y satíricas, éstas últimas enfocadas sobre todo al clero y a ciertos aspectos de la religión; sus movimientos eran sensuales y desenvueltos, en parte seguramente influenciados por la presencia de gente africana en territorio mexicano.

En cierta medida, ese perseguido *jarabe gatuno* (junto con otras manifestaciones de tipo popular), era la salida del pueblo —toda la gama del mestizaje—, para manifestar su descontento, o si se quiere para asentar su repulsa a las formas morales, usos y costumbres practicados y sancionados por los grupos dirigentes de la sociedad colonial.

Debido a lo anterior, se puede afirmar que el jarabe, desde sus

inicios en México, estuvo íntimamente ligado al proceso del mestizaje.

Desde los primeros años del siglo XIX, en escenarios teatrales se generalizó la presencia de música y bailes populares, entre ellos el jarabe. De esos centros de diversión frecuentados por muchos grupos sociales, este género pasó a otros ámbitos durante todo el siglo. Su difusión llegó hasta California en el extremo norte y hasta Centroamérica en el extremo sur. En los diversos puntos donde el jarabe permaneció fue adoptando formas regionales; es decir, poco a poco se fue diferenciando, hasta tener en cada zona características propias.

A mediados del siglo XIX, en la ciudad de México, según refiere don Guillermo Prieto, el jarabe tenía la siguiente estructura: introducción instrumental, copla, zapateado, descanso y un estribillo para terminar. Por entonces el jarabe absorbió melodías en boga —sonecitos, danzas, tangos, etc.—; con todo y letra, adaptándolas a su ritmo y estructura; también, por supuesto, se crearon muchas melodías y coplas para este género.

El acompañamiento del jarabe podía reducirse a un arpa o una guitarra; o bien incluir un grupo de instrumentos: guitarra de cinco cuerdas, salterio, arpa, bandolón y bajo de armonía; arpa, guitarra y violín; tamborcillo, clarinete y violín. Y así se podrían seguir enumerando grupos instrumentales, tantos como regiones del país en los cuales arraigó el jarabe.

Durante el siglo XIX, el jarabe formó parte del repertorio practicado, tanto por la gente de la ciudad, como por la del campo. Se bailó y

cantó en los salones de los grupos poderosos y en los tablados de las ferias pueblerinas. Se le encontraba entre los llamados grupos indígenas y en el álbum de piezas de la señorita afrancesada. En fin, el jarabe fue una de las expresiones creativas que contribuyeron a unificar a la nación mexicana.

Durante los años finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, algunos intelectuales quisieron fijar para siempre los *aires* que componían el jarabe; el resultado de ello fue la conformación de arquetipos. Surgieron así el llamado *Jarabe tapatío*, *El moreliano*, *El tlaxcalteca*, etcétera, todos ellos conocidos por grupos de las ciudades y desconocidos en el campo mexicano.

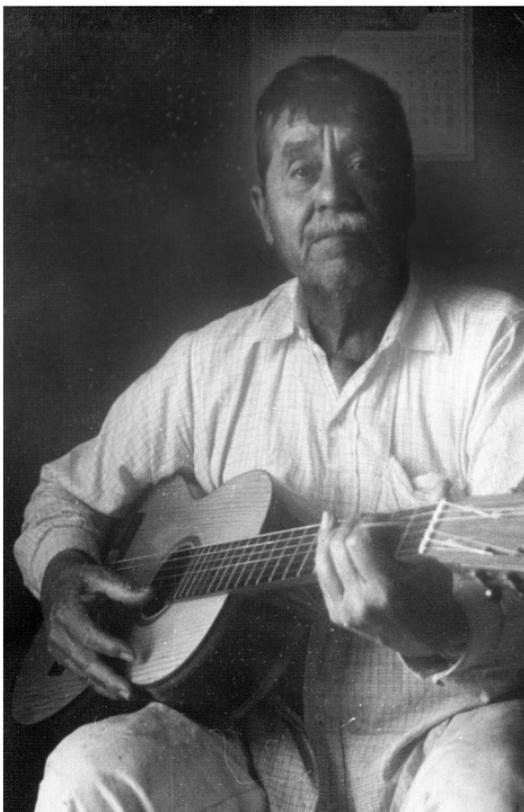
16

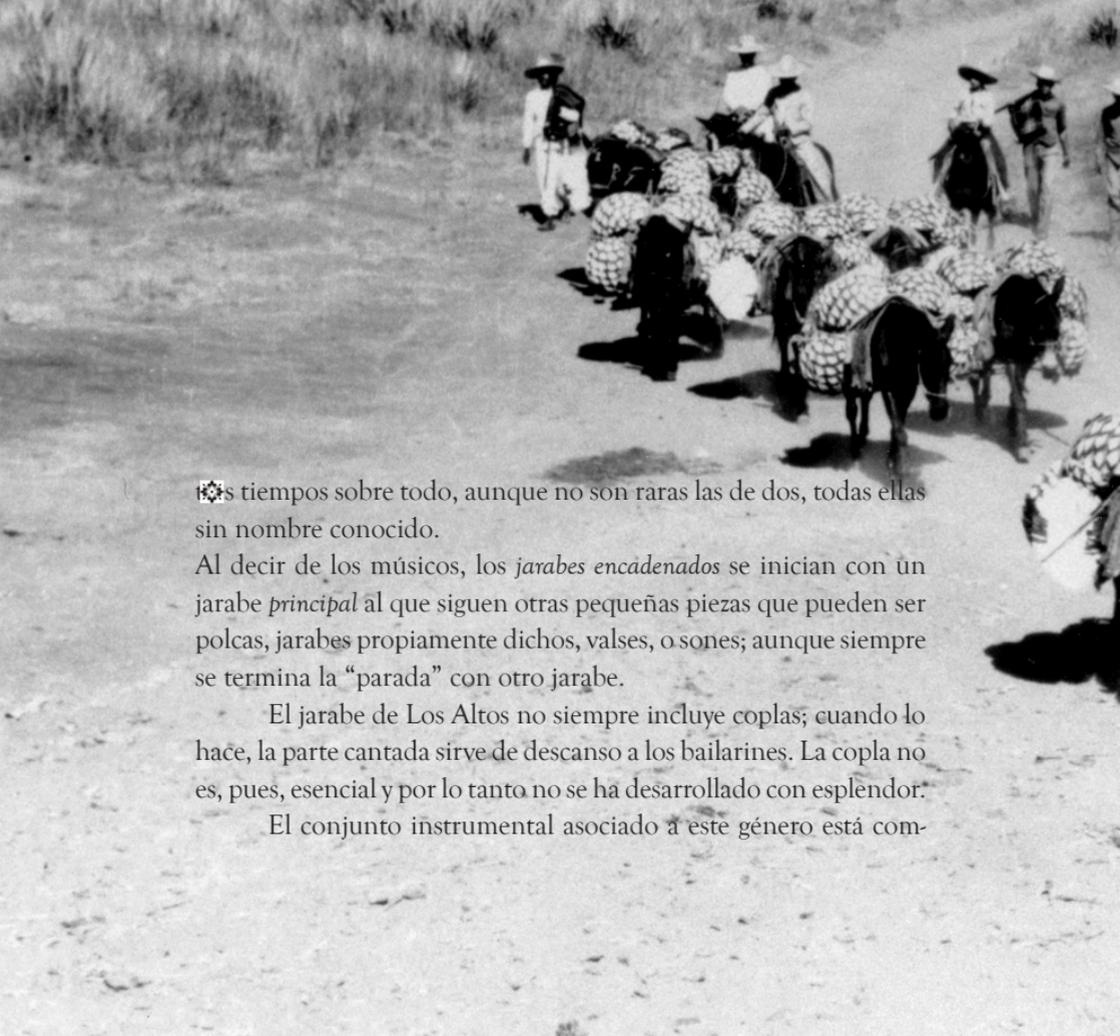
El jarabe en el siglo XX dejó de ser una expresión de inconformidad de un vasto grupo social, como sucedió en los años finales del período colonial; también dejó de ser una expresión de naciente conciencia nacional, como sucedió en el siglo XIX. El jarabe es ahora, en las zonas del campo mexicano donde aún se practica, entre otras cosas, un género campesino, con todo lo que implica, y un factor de resistencia que se opone al embate poderoso de la cultura de masas y la estructura económica que la determina. En las ciudades, el jarabe es un símbolo del Estado nacional, y por serlo se enseña y practica en las escuelas; por ser un símbolo de unificación, forma parte indispensable del repertorio de “ballets folklóricos” y otros grupos escénicos.

## EL JARABE EN LOS ALTOS DE JALISCO

En esta región el jarabe adquirió una personalidad tan definida, que ha llegado a ser el género lírico coreográfico distintivo de ella. Su estructura admite una serie de *aires* o *sones* encadenados, de cinco en adelante, aunque generalmente no pasan de siete. No en balde los músicos regionales llaman a este género “jarabes encadenados” o bien “parada de jarabes”. Absorbe piezas a

Añoranzas del campo  
con cada canción.





✿ Los tiempos sobre todo, aunque no son raras las de dos, todas ellas sin nombre conocido.

Al decir de los músicos, los *jarabes encadenados* se inician con un jarabe *principal* al que siguen otras pequeñas piezas que pueden ser polcas, jarabes propiamente dichos, valsos, o sones; aunque siempre se termina la “parada” con otro jarabe.

El jarabe de Los Altos no siempre incluye coplas; cuando lo hace, la parte cantada sirve de descanso a los bailarines. La copla no es, pues, esencial y por lo tanto no se ha desarrollado con esplendor.

El conjunto instrumental asociado a este género está com-



puesto generalmente por uno o dos violines, guitarra sexta y contrabajo o bajo. El instrumento más importante es el violín, pues en él recae toda la parte melódica de las piezas. Sin embargo, no es raro encontrar en la región “conjuntos norteños” (acordeón, contrabajo y tarola), acompañando jarabes en las fiestas campesinas.

## EL CORRIDO

20

La tradición del corrido está viva. En efecto, se conocen y cantan antiguos romances incorporados a la tradición del corrido, corridos viejos de temas diversos, corridos creados durante la Revolución Mexicana, corridos creados durante el movimiento Cristero, y por fin, corridos que dan noticia de sucesos recientes acaecidos en la zona.

✿ corrido se interpreta acompañado de una guitarra en su forma más pura, aunque también los tocadores de jarabe lo tocan y cantan, e incluso las bandas de aliento lo mantienen en su repertorio.

## LAS CANCIONES Y OTROS GÉNEROS

Todo tipo de canciones se conocen en Los Altos: del tipo ranchero, romántico, de esdrújulas, pícaras, con estribillo, etc., etc. Intentar su clasificación,

o siquiera tratar de establecer un tipo característico de la región, sería una tarea de años. Basta decir que se encuentran canciones muy diversas y que forman parte del repertorio tradicional de la zona.

También vales, polcas y danzas habaneras son géneros corrientes ❁ Los Altos; éstos, junto con algunos tipos de canción, se introdujeron en México durante el siglo XIX, y vale la pena destacarlos, pues la región está enclavada muy lejos de las zonas de influencia de los dos puertos de entrada de casi todas las novedades musicales: Acapulco y Veracruz.

En Los Altos de Jalisco, vales, polcas y danzas habaneras fueron tocados durante el siglo XIX con la tradicional banda de alientos, o bien con pequeñas orquestas de cuerda que con frecuencia admitían un instrumento de aliento: flauta o flautín. En esa época, esos géneros no se habían asimilado a la tradición musical campesina, más bien eran parte del repertorio mantenido por los habitantes de las pequeñas ciudades de la zona. Hasta el siglo XX, vales, polcas y habaneras se asimilaron a la música regional campesina.

## LAS DANZAS DE APACHES

Estas danzas, que como ya se dijo se bailan durante las fiestas patronales y en la época de cosecha, pertenecen, en nuestros días, al grupo de danzas de cuadrilla; en éstas tiene gran importancia la parte coreográfica, con-



El acompañamiento musical casi siempre está a cargo de un violín y un tambor.

sistente en una sucesión de evoluciones concertadas que hacen dos filas enfrentadas de bailarines. El acompañamiento musical casi siempre está a cargo de un violín y un tambor.

En la región las danzas de apaches son organizaciones autosuficientes. Se entra y sale de ellas voluntariamente, aunque también es frecuente que se solicite la admisión para cumplir una “manda” hecha a una imagen religiosa; es decir, se entra a la danza para solicitar o agradecer un favor. Cada danzante debe costear su vestuario, y a veces, incluso, el viaje para llegar a donde es solicitada la danza. El vestuario es la interpretación popular del que deberían haber usado *Los apaches* en épocas antiguas; así pues, no faltan los penachos con espejos e imágenes, los faldellines y las sonajas.

23

#### 1. EL PAJONAL (JARABE-CANCIÓN)

Arandas, Jalisco.

#### **Intérpretes:**

María Valadéz de López,

Rebeca López

y María Guadalupe López, *voz a capella*.

Se trata de una canción que intercala después de cada copla un estribillo; y

aunque tiene ya poco que ver con un jarabe propiamente dicho, su forma lo recuerda. Las interpretres, madre e hijas, proceden del rancho El Ocote.

---

**Texto:**

El año cincuenta y nueve  
ni me quisiera acordar,  
de la friega que nos puso  
el diantre del pajonal. (bis)

24

(Estribillo)  
Ándale chinita,  
y ándale güerita  
vámonos a caminar,  
para que me ayudes

para que me ayudes  
a tumbar el pajonal.  
Tararará, rarará...

La mujer le dice al hombre:  
yo te ayudo a trabajar,  
*nomás* agarra el molino  
y muéleme el nixtamal. (bis)

Ándale chinita...

La mujer va a la carrera  
a llevarles de almorzar,  
diciendo: ¿dónde estarán?  
que no los puedo encontrar. (bis)

Ándale chinita...

Los hombres entre las yerbas  
no asoman ni las narices,  
salen de entre el pajonal,

que parecen codornices. (bis)

Ándale chinita...

La mujer le dice al hombre:  
yo te ayudo a trabajar,  
*nomás* agarra el molino  
y muéleme el nixtamal. (bis)

Ándale chinita...

## 2. EL GALLITO (JARABE)

Arandas, Jalisco.

### **Intérpretes:**

Guadalupe Cruz, *violín*;  
Lorenzo Sánchez, *guitarra sexta*;  
José Arriaga, *contrabajo*.

Este jarabe instrumental es uno

de los más gustados en la región. La interpretación de la parte melódica, que hace el violín, está a cargo de don Lupe, quizá el más afamado tocador de jarabes de la zona.

---

3. LOS CEBOLLEROS DE SANTA ANA ABAJO (CORRIDO)  
San Miguel El Alto, Jalisco.

**Compositor e intérprete:**

José Pedroza, *voz y guitarra*.

Este es una muestra del corrido chusco creado recientemente.

**Texto:**

Voy a afinar mi guitarra  
pa' cruzarla con tres dedos,  
pa' componer un corrido  
dedicá' a los cebolleros.

---

Pa' componer un corrido  
no cuesta mucho trabajo,  
dedicá' a los cebolleros  
de allá de Santa Ana Abajo.

Voy a cumplir un encargo,  
y a ver si no se me olvida,  
no quiero dejar sin parte  
a los de Santa Ana Arriba.

Andaban los cebolleros  
peleando por dos hermanas,  
allá por Santa Ana Abajo  
ya sonaban las campanas.

No pelearon a pedradas,  
ni tampoco a pistolazos,  
los cebolleros pelearon  
dicen *quesque* a cebollazos.

Cuando andaban en combate  
no alcanzaban pa' saliva,  
ganaron los cebolleros  
de acá de Santa Ana Arriba.

Allá por Santa Ana Abajo  
son valientes de nación,  
acá por Santa Ana Arriba,  
tienen grande el corazón.

Señores, allí en Santa Ana  
hay uno muy rezongón,  
botado de la canica,  
ese se llama *Juanón*.

De su nombre no me acuerdo,  
se los digo más al rato,  
el corrido lo compuse  
*dedicao nomás* a cuatro.

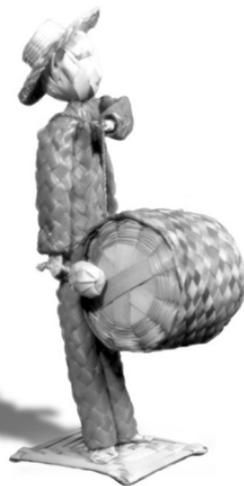
Yo les compuse el corrido ,  
y aunque vean que no me queda,  
yo soy muy originario  
del rancho allá de La ciénega.

4. SONES DE DANZA DE APACHES (SONES)  
Rancho La Huerta, delegación El José  
municipio de Jesús María, Jalisco.

**Intérpretes:**

Victoriano González, *director de la danza* ;  
Atanasio González, *tambor*.

*La danza*, al decir de don Victoriano, dire  
20 partes o *sones*; ninguno con nombre co



en un orden determinado, y se termina con uno dedicado a “la matanza de los diablos”. Las dos partes incluidas, intermedias en la danza, son en realidad, como todas, viejos sonecitos.

---

5. EL TRISTE VALLE DONDE YO NACÍ (CANCIÓN)

Arandas, Jalisco.

**Intérprete:**

Ismael Limón, *voz y guitarra*.

Es una muestra de la canción esdrújula tradicional de México.

29

**Texto:**

Silbando pasa la locomotora,  
sus garroteros de reloj y quepí.

Pero no los cambio por los labradores  
del triste valle donde yo nací.

---

Aquí se admiran de ver esos pájaros,  
alas de oro, picos de rubí.  
Pero no los cambio por aquellas tórtolas  
del triste valle donde yo nací.

Aquí se admiran de oír esas músicas  
que andan tocando por aquí y ahí.  
Pero no los cambio por aquel silencio  
del triste valle donde yo nací.

Silbando pasa la locomotora,  
sus garroteros de reloj y quepí.  
Pero no los cambio por los labradores  
del triste valle donde yo nací.

#### 6. LOS PANADEROS (JARABE)

Arandas, Jalisco.

**Intérpretes:**

Guadalupe Cruz, *violín*;  
Lorenzo Sánchez, *guitarra sexta*;  
José Arriaga, *contrabajo*  
José Arriaga y Lorenzo Sánchez, *voces*.

Se trata de una vieja pieza conocida desde principios del siglo XIX en diferentes partes del país. En ella, los músicos, con la copla, dirigen el baile. En éste, como en muchos otros *jarabes encadenados*, la guitarra “puntea” la armonía, mientras el violín juega con la melodía.

En este ejemplo don “Lencho”, el guitarrista, da cuenta de su sabiduría y destreza en el manejo del instrumento.

### **Texto**

(Estribillo)

Qué bonitos panaderos  
me han salido aquí a bailar,  
qué bonitos panaderos  
me han salido aquí a bailar.

Hacen lo que se les manda  
y no se hacen del rogar,  
que saque a su compañera,  
que le ayude a trabajar.

Qué bonitos panaderos...

Hacen lo que se les manda  
y no se hacen del rogar,  
que me la deje solita  
le digo, yo quiero gustar.

Qué bonitos panaderos...

Hacen lo que se les manda  
y no se hacen del rogar,  
que saque a su compañero,  
que le ayude a trabajar.

Qué bonitos panaderos...

Hacen lo que se les manda  
y no se hace del rogar,  
que saque a su compañera,

que le ayuda a trabajar.

Qué bonita panadera  
me ha salido aquí a bailar,  
qué bonita panadera  
me ha salido aquí a bailar.

Hace lo que se le manda  
y no se hace del rogar,  
que me la deje solita  
y usted se va a sentar.

Qué bonitos panaderos...

Hacen lo que se les manda  
y no se hacen del rogar,  
que saque a su compañera  
que le ayude a trabajar.

Qué bonitos panaderos...

Hacen lo que se les manda  
y no se hacen del rogar,  
que se bailen una pieza,

que de eso *quero* gustar.

Qué bonitos panaderos...

Hacen lo que se les manda  
y no se hacen del rogar,  
que saque a su compañera,  
que le ayude a trabajar.

Qué bonitos panaderos...

Hacen lo que se les manda  
y no se hacen del rogar,  
que se bailen un jarabe  
porque ya se va a acabar.

7. ANTONIA (CANCIÓN)  
San Miguel El Alto, Jalisco

**Intérprete:**

Emeterio Soto Cruz, *voz y guitarra*.

Se trata de una canción cómica  
de *calabazas*.

**Texto:**

Traigo celos con Antonia, la del  
puente.



La pretende un charrito de Durango.  
Ayer tarde la *vide* platicando,  
la tenía abrazada un general. \_\_\_\_\_

Antonia, las calabazas  
no las dejes de regar,  
para que en tiempo de secas  
las comas del temporal

¡Antonia! —¡Mande!  
Antonia, en un plato de Sajonia,  
en un vaso de cristal;  
me sirven las calabazas,  
pero no les ponen sal.

Ya no vivo en el cerrito  
donde *usté* me conoció;  
*ora* vivo más abajo,  
donde me calabaceó.

¡Antonia! —¡Mande!  
Antonia, en un plato de Sajonia,  
en un vaso de cristal;  
me sirven las calabazas,

Las hijas del *pávido návido*,  
el cordón de churumbé.

El que quiera ser mi amigo,  
dos cosas debe tener:  
buena silla, buen caballo,  
buenas piernas *pa'* correr.

Bienvenido *El pávido...*

Yo me fui para Tlaxcala,  
a ver a las atlatxqueñas,

pero no les sirven sal.

#### 8. EL PÁVIDO NÁVIDO (JARABE)

Arandas, Jalisco.

#### **Intérpretes:**

Guadalupe Cruz, *violín*;

Lorenzo Sánchez, *guitarra sexta*;

José Arriaga, *contrabajo*

José Arriaga y Lorenzo Sánchez, *voces*.

Jarabe de ritmo rápido, que utiliza coplas y un estribillo con esdrújulas.  
a ver si bailarlas puedo,  
o les arranco las greñas.

#### **Texto:**

Ya se le acabó el columpio  
donde ella se columpiaba;  
se le acabaron los gustos  
a la joven que yo amaba.

(Estribillo)

Bienvenido *El pávido návido*,  
¿dónde está su esposa *návida*?  
Componiéndose el *vestívodo*,  
arreglándose el *peinávodo*.

Bienvenido *El pávido*...

El que quiera ser mi amigo,  
dos cosas debe tener:  
buena silla, buen caballo,  
buenas piernas “pa” correr.

Bienvenido *El pávido*...

Yo me fui para Tlaxcala,  
a ver a las atlaxqueñas,

a ver si bailarlas puedo,  
o les arranco las greñas.

Bienvenido *El pávido*...

9. CORRIDO DEL MAÍZ CARO (COR-  
RIDO)

Los hombres muy apurados  
todos iban en *jundina*,  
en lugar de traer su maíz  
*traiban* sus sacos de harina.

Las mujeres muy contentas,  
dándole gracias a Dios.  
¡Ay! qué bien nos cae la harina,  
con nuestros platos de arroz.

El señor Bacos decía:  
yo mi maíz no lo vendo,  
páguenmelo a uno cincuenta,  
se llevan todo el que tengo.

Uno entregaba el maíz,  
otro *recibía* el dinero,

por orden de federales.

En Jesús María, Jalisco  
que ya no hallaban qué hacer,  
se quejan al presidente  
que les diera de comer.

y el señor Santos González,  
haciendo grandes pucheros.

Don Felipe Camarena,  
a un ladito de la laja,  
se puso a moler su maíz,

Arandas, Jalisco.

y a revolverlo con paja.

**Intérpretes:**

María Valadéz de López,  
Rebeca López  
y María Guadalupe López, *voz a capella*.

Gracias a los presidentes  
que tuvieron compasión,  
mandaban traer el maíz  
de todita la región.

Se trata de un corrido reciente que trata de un problema inmediato, como es la falta de maíz.

**10. EL SÁUZ (ARABE)**

Arandas, Jalisco.

**Texto:**

Con su permiso, señores,  
aquí les voy a cantar,  
el año cincuenta y siete  
la crisis en general.

**Intérpretes:**

Guadalupe Cruz, *violín*;  
Lorenzo Sánchez, *guitarra sexta*;  
José Arriaga, *contrabajo*.

37

Lo que pensaban los ricos,  
y no se les concedió,  
de poner su maíz tan caro  
ahora sí que les falló.

En ese pueblo de Arandas,  
el señor Santos González,  
lo hicieron abrir sus trojas,

Jarabe encadenado instrumental de *El Plan*. A este tipo en la región le dicen “jarabe de rancho”.

11. CORRIDO DEL “JIRI ALTEÑO” — JERÓNIMO RODRÍGUEZ— (CORRIDO)  
Arandas, Jalisco.

**Intérpretes:**

Lorenzo Sánchez, *voz y guitarra*;

Guadalupe Cruz, *violín*;

José Arriaga, *segunda voz y contrabajo*.

Este corrido, creado recientemente por el arandense Ramón Márquez, relata la captura y la muerte de un contrabandista famoso en toda la región de Los Altos.

**Texto:**

Señores, voy a cantarles,  
pongan atención y empeño,  
el corrido de un valiente  
apodado el *Jiri* alteño.

Jerónimo Cruz Rodríguez  
fue su nombre verdadero,

se había *fugao* de la cárcel  
cuando estuvo prisionero.

La gente andaba diciendo  
que al diablo se encomendaba,  
pero eran las oraciones  
que su mamá le rezaba.

De Arandas a Atotonilco  
era donde los buscaban  
porque por ahí se sabía  
que era donde él habitaba.

Al gobierno de Los Altos  
bastante guerra les dio.  
Un veintiséis de noviembre,  
la suerte se le cansó.

En el rancho de Betania,  
municipio de Ayo El Chico,  
allí fue donde lo aprendió  
la judicial de Jalisco.

José Cisneros y Andrés,  
cabos de caballería,

se lo entregaron a Márquez,  
al nacer el nuevo día.

Un viernes por la mañana,  
presente yo lo he tenido,  
la gente andaba *almirada*  
de ver al *Jiri* tendido.

Esto si que no se sabe,  
ni se llegará a saber,  
si lo mataron dormido  
o se rifaron con él

Señores, ya me despido,  
ya terminé de cantar,  
el corrido de un valiente  
que no podían agarrar.

## 12. LA CUBANITA (DANZA HABANERA)

Arandas, Jalisco.

**Intérpretes:** Banda municipal  
de San Miguel El Alto.

Tiburcio Vázquez, *director y clarinete*;  
Ignacio Tostano, *saxofón alto*;  
Miguel Moreno, *barítono de pistones*;  
Tomás Orozco, *trompeta*;  
Crescenciano Romo, *contrabajo*;  
Pablo Trujillo, *saxofón alto*;  
José Alcalá, *clarinete*;  
Luis Valdivia, *trompeta*;  
Pedro Gutiérrez, *trombon*;  
Basilio Vázquez, *platillos*;  
Silvano Moreno, *redoblante*;  
J. Jesús Vázquez, *tambora*;  
Gabino Vázquez, *saxor alto*;  
Ezequiel Vázquez, *saxor alto*.

Después de su entrada al país por el Puerto de Veracruz, algunos géneros musicales de origen negro (tales como el tango, la danza y el danzón), y otros de origen europeo (como la polca y el vals), fueron absorbidos rápidamente por distintas tradiciones regionales. De entre todos ellos, las danzas (particularmente las habaneras), tuvieron gran aceptación, tanto las bailadas como las de tipo canción; tal fue su éxito, que por toda la República se difundieron

y se hicieron composiciones con ese ritmo. La danza incluida, procedente de Cuba, fue una de las primeras que se conocieron en nuestro territorio. Vale la pena destacar que *La cubanita* es la pieza más conocida y gustada por los habitantes de San Miguel el Alto; tanto así, que sin exagerar, puede decirse que es su himno regional.

La banda que la interpreta, abre y cierra sus programas en las *serenatas* dominicales, precisamente con esa pieza.

## 17 MÚSICA CAMPESINA DE LOS ALTOS DE JALISCO

- |    |                                   |       |
|----|-----------------------------------|-------|
| 1. | El pajonal                        | 02:03 |
| 2. | El gallito                        | 04:03 |
| 3. | Los cebolleros de Santa Ana Abajo | 01:50 |
| 4. | Sones de danza de apaches         | 02:57 |

---

El Instituto Nacional de Antropología e Historia agradece la desinteresada colaboración de los antropólogos Francisco Talavera † y Tomás Martínez Saldaña. También hace patente su reconocimiento a todos los músicos presentados, pues gracias a su amable participación este disco se pudo llevar a cabo.

---

5.	El triste valle donde yo nací	00:57	
6.	Los panaderos		07:31
7.	Antonia		01:49
8.	El pávido návido		04:00
9.	Corrido del maíz caro		02:04
10.	El sáuz		06:40
11.	Corrido del Jiri alteño —Jerónimo Rodríguez—		04:03
12.	La cubanita	04:25	

17 Testimonio Musical de México  
© INAH, México, 2002, 6ª edición. (P) 1975.

---

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes  
Instituto Nacional de Antropología e Historia  
Coordinación Nacional de Difusión  
Dirección de Divulgación  
Subdirección de Fonoteca

**Producción:**

Instituto Nacional de Antropología e Historia  
y Ediciones Pentagrama S.A. de C.V.

**Grabaciones y notas:**

Irene Vázquez Valle †.

**Cuidado de la edición:**

Victor Acevedo Martínez, Martín Audelo Chicharo, Guadalupe Loyola Zárate,  
Gabriel Moedano Navarro, Benjamín Muratalla e Irene Vázquez Valle †.

H. Alejandro Castellanos Garrido y Gabriela González Sánchez.  
(servicio social).

**Fotografías:** Fonoteca INAH.

**Matriz:** Abuela Records.

**Normalización de audio en matriz:** Arpeggio.

**Investigación cartográfica:** H. Alejandro Castellanos Garrido.

**Ilustración de mapa:** Alfredo Huertero Casarrubias.

**Diseño:** Guillermo Santana Ramírez.

**Coordinación general:** Benjamín Muratalla.